

AGNIESZKA KŁOSIŃSKA-NACHIN, *Miguel de Unamuno y el modernismo. Aproximación a la prosa unamuniana*, Łódź, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2012, 288 pp.

El libro de Agnieszka Kłosińska-Nachin, investigadora de la narrativa española y del modernismo hispánico de la Universidad de Łódź, es un trabajo notable, principalmente gracias a su aproximación al tema desde una perspectiva original. El objetivo de esta monografía es presentar un estudio amplio de la prosa unamuniana basado en el análisis de sus características modernistas. A través de este contexto la autora se opone a la clasificación tradicionalista que predomina en casi todo el discurso dedicado a Unamuno y que trata el trabajo del escritor como representativo de la llamada “generación del 98”.

Miguel de Unamuno fue una de las personalidades más significativas del panorama literario y filosófico español de las últimas décadas del siglo XIX y de los principios del siglo XX. La mayoría de los estudios sobre su obra mantiene el concepto del antimodernismo unamuniano y trata el modernismo como una negación obvia de la escritura de este autor. Pocos investigadores se atreven a la polémica con los conceptos literarios clásicos, pero los que entran en el debate para expresar sus ideas novedosas hablan frecuentemente con una voz razonable. Este es el caso del trabajo de Kłosińska-Nachin, con una opinión importante en esta discusión abierta. El análisis, basado con detenimiento en su bibliografía, profundiza en la obra del famoso escritor español teniendo en cuenta el contexto de las tendencias modernistas contemporáneas al autor. De este modo, se hace posible la introducción de la teoría sobre el carácter moderno de su prosa. Igualmente, el libro de Kłosińska-Nachin es una contribución importante al cambio de la situación en la que el número de publicaciones recientes consagradas a Unamuno y conocidas comúnmente en Polonia todavía permanece modesto.

El tomo está dividido en cinco capítulos y numerosos subcapítulos; así permanece muy compacto por medio de la organización precisa dentro de estos marcos. Les precede una introducción en la que la autora explica en resumen el contenido de los apartados y su organización. Aparecen expuestos ahí los nombres y estudios más importantes para su publicación, entre otros, el estudio de la poesía unamuniana titulado *Miguel de Unamuno. Poeta* (2003) de Pilar Celma, Javier Blasco y José Ramón González con las ideas sobre el modernismo en la obra del escritor que le sirvieron a Kłosińska-Nachin de referencia básica. El libro se cierra con la recopilación de las conclusiones fundamentales, la bibliografía sistematizada y los sumarios completos en polaco e inglés.

El primer capítulo está dedicado a la introducción de la relación de Unamuno con los modernistas más significativos de la poesía hispanoamericana: Rubén Darío, Manuel Díaz Rodríguez, José Asunción Silva y Amado Nervo. Como se demuestra en este fragmento, a pesar de las opiniones contrarias, el escritor no

se distanciaba completamente del modernismo. Unamuno rechazaba la pretensión de la imitación de todas las modas, pero reconocía a los representantes del modernismo más reveladores, como los mencionados anteriormente.

El apartado siguiente, titulado “El artista ante la modernidad”, describe en su mayor parte la posición de los diferentes escritores y el fundamento sociológico del modernismo frente a la modernidad entendida como un concepto estético, epistemológico y sociológico. Este último panorama evidencia importantes cambios de la sociedad del fin del siglo XIX que se reflejan visiblemente en *El rey burgués* de Darío. En el subcapítulo 2.3 la autora se refiere directamente a Unamuno, a su interés por “la situación y la misión del artista/poeta en la sociedad moderna” (p. 50) y compara su postura a las de sus contemporáneos en el análisis extenso de *Paz en la guerra* y *El héroe*.

El tema del simbolismo ocupa el tercer capítulo, el más largo (casi 100 páginas) de toda la publicación. En este apartado las obras modernistas o posrománticas, como *La lámpara maravillosa* y el cuento *Del misterio* de Valle-Inclán, *Lucía Jerez* de Martí, *Ídolos rotos* de Díaz Rodríguez, *Antonio Azorín* de Martínez Ruiz se analizan detalladamente en relación con las características del simbolismo. Algunos de estos rasgos, como la imagen del mundo sustancial, la realidad subjetiva o el propio concepto literario del nimbo, aparecen en la prosa unamuniana, cuyo estudio destaca en el capítulo mencionado (a partir de obras como *La sima del secreto*, *Por tierras de Portugal y de España*, *Abel Sánchez*, *Nuevo mundo*, *El espejo de la muerte*, *Una historia de amor*).

El capítulo siguiente, “La ampliación modernista del simbolismo”, amplía el contenido del apartado anterior con las informaciones sobre la confrontación entre el simbolismo y el modernismo. En este contexto aparece la ironía modernista, nombrada por la autora como una categoría histórico-literaria significativa. En el apartado aparecen estudiadas las obras de Silva (*De sobremesa*), Azorín (*La voluntad*) y, básicamente, de Unamuno, entre ellas los títulos tan importantes como *Amor y pedagogía*, *La tía Tula*, *Niebla* y otros.

El último asunto, analizado en el capítulo quinto, es el ejemplo de un ensayo modernista. A través de la presentación del texto de José Enrique Rodó *Ariel* y de la clasificación de las características de un ensayo modernista de Peter Earle la autora completa su estudio de la prosa unamuniana con *Vida de Don Quijote y Sancho*. Kłosińska-Nachin acentúa los rasgos comunes entre los ensayos de Rodó y de Unamuno y, otra vez, defiende su tesis sobre la dimensión modernista de la obra del último.

El profundo conocimiento de la temática por parte de la autora llama la atención del lector desde las primeras páginas. La investigadora no se extiende en divagaciones adicionales o redundantes para el tema. Se observa que es un estudio sintético en los pasajes necesarios para la comprensión del tema y, al mismo tiempo, muy detallado en la enumeración y explicación de los hechos fundamentales para la creación literaria unamuniana y modernista. Kłosińska-Nachin introduce solamente las informaciones necesarias para su análisis y, de este modo, presenta un discurso consistente, concreto. Es una particularidad

importante cuando consideramos la singularidad de la teoría defendida y sus ecos: “queremos distanciarnos del modelo generacional en cuanto predominante en la aprehensión de la historia de la literatura española del siglo XX, esquema que [...] hace prevalecer la perniciosa categoría de ruptura en el acercamiento a las obras particulares” (p. 12). Es una declaración fuerte, pero no arrogante. Cada tesis de la autora tiene su argumentación coherente y sólidamente basada en los textos analizados de Unamuno y los escritores modernistas de la época.

El lenguaje y la bibliografía de la publicación merecen un comentario aparte. Es un libro escrito muy cuidadosamente, concreto y académico, notablemente correcto desde la perspectiva lingüística. La autora se sirve de la terminología relacionada con el tema con mucha habilidad y precisión, es una característica representativa para este trabajo. El catálogo de la literatura que sirvió de referencia para la investigadora abarca los estudios en español, polaco, inglés y francés y se distingue como bien ordenado, lógico y riguroso; para los interesados por el modernismo será una fuente interesante de conocimiento. No obstante, se puede reprochar a la autora algunas faltas (relevantes), tanto en la bibliografía de estudios de referencia sobre los modernistas o Unamuno, como en la antología de los textos del escritor presentada. En esta última, por ejemplo, no aparecen investigados ensayos importantes como *Del sentimiento trágico de la vida* y *La agonía del cristianismo*.

Como ya se ha dicho, el estilo lingüístico del trabajo es digno de ser reconocido. Sin embargo, en el caso de los lectores sin el conocimiento profundo de la historia de la literatura española y de sus corrientes, el vocabulario adoptado desde la primera página puede presentarse hermético y, en consecuencia para la lectura del libro, inaccesible.

Para los lectores que ya conocen la obra unamuniana, el estudio de Kłosińska-Nachin será un descubrimiento de una nueva perspectiva de la escritura unamuniana, pero turbado por la impresión permanente de que su prosa no es el tema principal. La obra de Unamuno no está tan presente en el primer plano del discurso como se podía suponer. En comparación con el espacio dedicado a la característica del modernismo, las proporciones del libro en esta dimensión resultan sorprendentes, a favor de los ejemplos de la literatura modernista y de sus autores.

Resumiendo todas las observaciones sobre el trabajo de Agnieszka Kłosińska-Nachin, vale la pena acentuar otra vez su indiscutible valor académico. Es un libro importante para la diversificación del panorama investigador por su expresividad que, al mismo tiempo, no rechaza la exactitud y la entereza necesarias para una monografía íntegra. A pesar de ser un discurso complejo para las personas no formadas particularmente en los detalles de la literatura española de los principios del siglo XX, posee una calidad científica evidente e invita a un debate sobre los nuevos horizontes de los estudios literarios.

Anna Olchówka  
(Wrocław)